



ARTÍCULOS

La composición por edad de las poblaciones latinoamericanas y sus recientes variaciones

Giorgio Mortara

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 11, No. 3-4 (1967): 3º y 4º Trimestre, pp. 143-155.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3631>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Mortara, G. (1967). La composición por edad de las poblaciones latinoamericanas y sus recientes variaciones. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 11, No. 3-4: 3º y 4º Trimestre, pp. 143-155.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3631/3473>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

LA COMPOSICION POR EDAD DE LAS POBLACIONES LATINOAMERICANAS Y SUS RECIENTES VARIACIONES *

GIORGIO MORTARA

SUMARIO: 1. Aclaraciones preliminares. — 2. Composición por sexo. — 3. Composición por edad. — 4. Proporción de la población en edad económicamente activa. — 5. Composición por edad según el sexo. — 6. Consideraciones finales.

1. La progresiva publicación de los resultados detallados de los censos realizados en 1960 y en los años sucesivos, hace ya posible una primera visión de las variaciones producidas en la composición de las poblaciones latinoamericanas durante el decenio precedente a estos censos. En el presente estudio serán examinadas sumariamente las características de tal composición con referencia al sexo y a la edad. Junto a los datos disponibles para dieciséis países latinoamericanos, serán expuestos aquéllos para Canadá y los Estados Unidos, para dar mayor evidencia a los aspectos típicos de los primeros.

2. Con respecto al sexo, casi todas las poblaciones latinoamericanas consideradas aquí, presentan composiciones bastante equilibradas, con diferencias relativamente pequeñas entre el contingente masculino y el femenino. En los censos de 1960 o de años siguientes, sólo en Jamaica se encuentra una población masculina anormalmente baja (480 por 1.000 habitantes), principalmente como consecuencia de la fuerte emigración; en los otros quince países, la proporción

* Traducido del original italiano por el Dr. Luis Alberto Fortunato.

correspondiente varía entre 490 por 1.000 en Chile y 508 por 1.000 en Venezuela, país de inmigración. En los censos de 1950 o de años próximos, la proporción masculina ascendía a 489 por 1.000 habitantes en Jamaica, y variaba en los otros países entre 491 en Chile y 512 en Argentina; también, éste, país de inmigración.

Datos comparativos para los países en examen resultan de la tabla I.

TABLA I

Composición proporcional por sexo de algunas poblaciones americanas (*)

PAIS	Penúltimo censo	Sobre 1.000 habitantes		Ultimo censo	Sobre 1.000 habitantes	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Canadá	1951	506	494	1961	505	495
Estados Unidos	1950	497	503	1960	493	507
Costa Rica	1950	499	501	1963	501	499
El Salvador	1950	495	505	1961	492	508
Honduras	1950	501	499	1961	498	502
Jamaica	1953	489	511	1960	480	520
México	1950	492	508	1960	499	501
Nicaragua	1950	492	508	1963	495	505
Panamá	1950	509	491	1960	507	493
Puerto Rico	1950	502	498	1960	495	505
R. Dominicana	1950	501	499	1960	505	495
Argentina	1947	512	488	1960	502	498
Brasil	1950	498	502	1960	499	501
Chile	1952	491	509	1960	490	510
Ecuador	1950	498	502	1962	502	498
Perú	1940	494	506	1961	497	503
Uruguay	1963	497	503
Venezuela	1950	507	493	1961	508	492

(*) Las proporciones expuestas en esta tabla y en las sucesivas, para 1960 y años posteriores, han sido calculadas sobre datos del "Annuaire Démographique, 1963" de las Naciones Unidas y de "América en Cifras", 1963, vol. II, del Instituto Interamericano de Estadística. Las proporciones para 1950 y años próximos son extraídas de la monografía del autor, "Características de la Estructura Demográfica de los Países Americanos", publicada por el mencionado Instituto en 1964.

Las variaciones de las proporciones de los sexos entre el penúltimo y último censo, en general, han sido pequeñas; la mayor de ellas se ha producido en Argentina, en donde la proporción de los hombres sobre 1.000 habitantes ha descendido de 512 en 1947 a 502 en 1960. El sentido de la variación no presenta uniformidad; la proporción masculina ha aumentado en ocho países y ha disminuido en siete (para Uruguay, faltan datos comparativos para el período próximo a 1950, no habiéndose realizado ningún censo en aquel período).

En Canadá y en Estados Unidos, se han verificado leves variaciones; la proporción masculina se ha mantenido un poco superior a la femenina en el primer país y un poco inferior en el segundo (donde, sin embargo, los datos del censo no comprenden numerosos hombres que se encuentran en el extranjero en servicio militar o en permanencia prolongada).

3. La composición por edad de la población, en la mayor parte de los países latinoamericanos considerados aquí, presenta las características típicas de los países con alta natalidad y rápido incremento demográfico; es decir, alta proporción de niños y adolescentes y baja proporción de viejos. Sólo en Argentina y en Uruguay, países de natalidad relativamente baja, el tipo de la composición por edad es muy diferente, como se puede ver en la tabla II.

El porcentaje del grupo de edades desde 0 a 14 años, que en la fase actualmente más avanzada de la evolución demográfica, representada por Suecia, baja a 22, supera 40 en trece países latinoamericanos (en total, nueve de América Central y cuatro de la meridional), alcanzando las máximas de 48,35 en Nicaragua y de 47,82 en Honduras. Ascende a 42,77 en Brasil y 44,39 en México. Se puede considerar que pertenece al mismo tipo, si bien un poco menor, el porcentaje de 39,63 observado en Chile. Se alejan mucho de ese tipo, Argentina con el porcentaje de 29,87 y Uruguay con el de 28,00; ambos inferiores a los porcentajes observados en Canadá y Estados Unidos, en donde la natalidad se ha mantenido a un nivel relativamente alto (en comparación al que había bajado antes) en el decenio anterior a los últimos censos.

En doce de los trece países con porcentaje de habitantes en edad de 0 a 14 años superior a 40 según el último censo, las proporciones de este grupo son mayores que aquéllas observadas en el censo precedente, como resulta de las diferencias expuestas en la tabla III. Sólo en Puerto Rico se nota una leve disminución, en correlación con el descenso de la natalidad. Entre los otros países, también Chile marca un sensible aumento. En varios casos los aumentos son considerables (+ 7,22 en Honduras; + 5,07 en Nicaragua; + 4,76 en Costa Rica, etc.). El factor principal es el aumento progresivo de las nuevas generaciones, que depende del rápido incremento demográfico y del constante alto nivel de la natalidad. Un factor importante, en algunos países, es también la disminución de la mortalidad en la infancia. El análogo aumento observado en Canadá y en Estados Unidos, refleja en parte el aumento de la natalidad producido después de la segunda guerra mundial. En Argentina, la proporción de las edades de 0 a 14 años ha disminuido desde 1947 a 1961 en correlación con la disminución de la natalidad; para Uruguay, falta la posibilidad de comparación retrospectiva.

El porcentaje del grupo de edad de 65 años y más, que en el tipo de evolución demográfica más avanzada, representado por Suecia, ha aumentado a 12, es muy baja en el tipo predominante en América Latina; según el último censo, ella no alcanza a 4 en once de los dieciséis países de esta región, tocando los mínimos de 2,44 en Honduras y de 2,77 en Venezuela. Ascende a 2,83 en Brasil y a 3,43 en México. En otros dos países (Chile, 4,30; Jamaica, 4,33), supera ligeramente 4. Se observan niveles relativamente altos en Argentina, 5,18; en Puerto Rico, 5,20; y en Uruguay, 7,81; este último porcentaje, aunque inferior al de Estados Unidos, supera al de Canadá.

El envejecimiento de generaciones paulatinamente más numerosas y la disminución de la mortalidad de los adultos han contribuido a acrecentar el porcentaje del grupo de 65 y más años de edad en once de los quince países latinoamericanos para los cuales

COMPOSICION POR EDAD DE LAS POBLACIONES LATINOAMERICANAS

se dispone de los datos comparativos de dos censos recientes. Los aumentos máximos se observan en Puerto Rico, + 1,33 y en Argentina, + 1,26 (también por repercusión de la disminución de la representación de las edades infantiles y adolescentes, en estos dos países, y también por efecto de la emigración de adultos, en el primero). Ha permanecido inalterable el porcentaje de este grupo de edad en Nicaragua; ha disminuido en otros tres países de alta natalidad; la disminución mayor, -1,53, se ha verificado en Honduras. En Canadá se ha producido una pequeña disminución, mientras en los Estados Unidos se ha producido un aumento neto.

T A B L A II

Composición proporcional de la población para grandes grupos de edad

PAIS	Año	Porcentaje de los habitantes en años de edad				Total
		0 a 14	15 a 39	40 a 65	65 y más	
Canadá	1961	33,95	34,92	23,50	7,63	100
Estados Unidos	1960	31,11	33,08	26,58	9,23	100
Costa Rica	1963	47,63	34,74	14,43	3,20	100
El Salvador	1961	44,83	36,55	15,39	3,23	100
Honduras	1961	47,82	36,02	13,72	2,44	100
Jamaica	1960	41,15	35,09	19,43	4,33	100
México	1960	44,39	37,23	14,95	3,43	100
Nicaragua	1963	48,35	35,52	13,27	2,86	100
Panamá	1960	43,19	36,96	16,23	3,62	100
Puerto Rico	1960	42,70	34,56	17,54	5,20	100
Rep.Dominicana	1960	44,60	38,90	13,60	2,90	100
Argentina	1961*	29,87	40,06	24,89	5,18	100
Brasil	1960	42,77	38,60	15,80	2,83	100
Chile	1960	39,63	37,60	18,47	4,30	100
Ecuador	1962	45,11	36,64	14,99	3,26	100
Perú	1961	43,33	37,60	15,28	3,79	100
Uruguay	1963	28,00	37,20	26,99	7,81	100
Venezuela	1961	44,80	37,14	15,29	2,77	100

* Estimación oficial.

El porcentaje del grupo de edad de 15 a 39 años, que en Suecia supera apenas 33, en los países latinoamericanos aquí considerados es relativamente elevada, variando, según el último censo, entre los mínimos de 34,56 en Puerto Rico y 34,74 en Costa Rica y los máximos de 38,90 en la República Dominicana y de 40,06 en Argentina. Ascende a 38,60 en Brasil y a 37,23 en México. En todos los países la proporción de este grupo es mayor que en los Estados Unidos; y en catorce de ellos es mayor también que la del Canadá.

TABLA III

Variaciones de los porcentajes en la población de los grandes grupos de edad entre el penúltimo y último censo.

PAIS	Variaciones de los porcentajes de los habitantes en edad de años.			
	0 a 14	15 a 39	40 a 64	65 y más
Canadá	+ 3,61	— 3,05	— 0,43	— 0,13
Estados Unidos	+ 4,25	— 4,82	— 0,52	+ 1,09
Costa Rica	+ 4,76	— 4,60	— 0,47	+ 0,31
El Salvador	+ 3,67	— 3,38	— 0,56	+ 0,27
Honduras	+ 7,22	— 2,33	— 3,36	— 1,53
Jamaica	+ 3,20	— 3,82	+ 0,24	+ 0,38
México	+ 2,61	— 1,34	— 1,34	+ 0,07
Nicaragua	+ 5,07	— 3,80	— 1,27	0,00
Panamá	+ 1,59	— 2,49	+ 0,53	+ 0,37
Puerto Rico	— 0,51	— 3,26	+ 2,44	+ 1,33
R. Dominicana	+ 0,09	— 0,08	— 0,08	+ 0,07
Argentina	— 0,99	— 2,47	+ 2,20	+ 1,26
Brasil	+ 0,91	— 1,75	+ 0,45	+ 0,39
Chile	+ 2,27	— 2,10	— 0,48	+ 0,31
Ecuador	+ 2,65	— 1,65	— 0,71	— 0,29
Perú	+ 1,24	— 0,42	— 0,33	— 0,49
Venezuela	+ 2,83	— 2,65	— 0,30	+ 0,12

Las fechas para los censos están indicadas en la tabla I (para Argentina, estimación oficial del año 1961 y censo de 1947). Los porcentajes observados en el penúltimo censo pueden ser calculados mediante extracción de los datos de esta tabla, de los correspondientes a la tabla II.

COMPOSICION POR EDAD DE LAS POBLACIONES LATINOAMERICANAS

Entre el penúltimo y el último censo, el porcentaje de las edades de 15 a 39 años ha disminuido en todos los quince países latinoamericanos para los cuales se dispone de datos comparativos. Las mayores disminuciones son las observadas en Costa Rica, - 4,60; en Jamaica, - 3,82 y en Nicaragua, - 3,80. También disminuyó en Canadá y en los Estados Unidos.

El porcentaje del grupo de edad de 40 a 64 años, que en Suecia se aproxima a 33, es muy bajo en los países latinoamericanos considerados aquí; según el último censo, no llega a 18 en doce de ellos, tocando los mínimos de 13,27 en Nicaragua; de 13,60 en la República Dominicana y de 13,72 en Honduras. Ascende a 15,80 en Brasil y a 14,95 en México. Porcentajes un poco superiores al límite arriba indicado se observan en Chile y en Jamaica; pero también ellos no alcanzan a 20. Porcentajes netamente mayores se observan en Argentina, 24,89, y en Uruguay, 26,99; ambos superan el comprobado en Canadá, y el segundo supera también al de Estados Unidos.

Entre el penúltimo y el último censo, el porcentaje de este grupo de edad ha disminuido en diez de los quince países latinoamericanos para los cuales se dispone de datos comparativos (disminución máxima, - 3,36 en Honduras); ha aumentado en los otros cinco (aumento máximo en Puerto Rico, + 2,44). En Canadá y en Estados Unidos, se han producido leves disminuciones.

4. Una característica especialmente importante por el aspecto económico del tipo de composición predominante por edad en América Latina, consiste en la baja proporción de las edades aptas para dar las mayores contribuciones a la actividad económica. Mientras en Suecia el porcentaje de los habitantes en edad de 15 a 64 años llega a 66, en trece de los dieciséis países de América Latina comprendidos en la tabla IV permanece inferior a 55, según el último censo, arribando a los mínimos de 48,79 en Nicaragua y de 49,17 en Costa Rica. Ascende a 54,40 en Brasil y a 52,18 en México. Supera apenas el límite arriba indicado en Chile; alcanza niveles relativamente muy altos en Uruguay, 64,19 y en Argentina, 64,95,

en donde supera ampliamente también los porcentajes observados en Canadá y en los Estados Unidos.

La comparación entre los resultados de estos dos últimos censos realizada en la tabla IV, demuestra que, en todos los quince países

TABLA IV

Composición proporcional de la población por edad económicamente pasiva y económicamente activa.				
PAIS	Porcentaje de la población en edad de años			
	0 a 14 a más de 65		15 a 64	
	1950*	1960*	1950*	1960*
Canadá	38,10	41,58	61,90	58,42
Estados Unidos	35,00	40,34	65,00	59,66
Costa Rica	45,76	50,83	54,24	49,17
El Salvador	44,12	48,06	55,88	51,94
Honduras	44,57	50,26	55,43	49,74
Jamaica	41,90	45,48	58,10	54,52
México	45,14	47,82	54,86	52,18
Nicaragua	46,14	51,21	53,86	48,79
Panamá	44,85	46,81	55,15	53,19
Puerto Rico	47,08	47,90	52,92	52,10
Rep. Dominicana	47,34	47,50	52,66	52,50
Argentina	34,78	35,05**	65,22	64,95**
Brasil	44,30	45,60	55,70	54,40
Chile	41,35	43,93	58,65	56,07
Ecuador	46,01	48,37	53,99	51,63
Perú	46,37	47,12	53,63	52,88
Uruguay	35,81	64,19
Venezuela	44,62	47,57	55,38	52,43

* O años próximos. Las fechas de los censos están indicadas en la tabla I.

** Estimación oficial de 1961.

latinoamericanos para los cuales se dispone de datos comparativos, el porcentaje de la población en edad económicamente activa ha disminuido notablemente en algunos casos (-5,69 en Honduras, -5,07 en Costa Rica y en Nicaragua). También en Canadá y en Estados Unidos se ha producido disminución (que ha alcanzado -5,34 en el segundo de estos países). En nueve países latinoamericanos, como en los Estados Unidos, la disminución arriba señalada se contrapone al simultáneo aumento de los porcentajes del grupo infantil-adolescente y del grupo senil; en cuatro, como en Canadá, al aumento del primero y sólo en dos, Argentina y Puerto Rico, al aumento del segundo.

Siendo ya baja en los años próximos a 1950, la proporción de las edades más aptas al ejercicio de la actividad económica se ha convertido en los países latinoamericanos aún menor en 1960 y en los primeros años siguientes. Este aspecto desfavorable de la composición de la población y de la variación de la misma, debería ser objeto de atención y de acción por los gobiernos, cuya política económica exige ser acompañada y defendida por una política demográfica idónea para facilitar el mejor éxito de las medidas adoptadas para dar impulso al progreso.

5. Para concluir este sumario análisis de la composición por edades de las poblaciones latinoamericanas, queda por ver cómo difiere esta composición en los dos sexos.

El porcentaje del grupo de 0 a 14 años, según el último censo, es menor entre las mujeres que entre los hombres en trece de los catorce países latinoamericanos para los cuales se tienen datos comparativos (tabla V); sólo en Panamá es ligeramente mayor. Es también menor en Canadá y en Estados Unidos, principalmente como consecuencia de la más baja mortalidad femenina, que aumenta los porcentajes de los grupos de edades sucesivas. En algún caso, quizá, contribuyen a disminuir el porcentaje aparente de este grupo en la población femenina las declaraciones de edades mayores de las verdaderas por parte de niñas que están ya próximas al límite de edad superior del grupo mismo.

El porcentaje del grupo de edad de 15 a 39 años es superior aparentemente entre las mujeres que entre los hombres en trece de los catorce países latinoamericanos; sólo en Venezuela, que ha recibido numerosos inmigrantes, preferentemente varones, es sensiblemente menor. En varios países contribuyen a aumentar la proporción aparente de este grupo las frecuentes declaraciones de edad inferiores a las efectivas por parte de mujeres de 40 años y más. En Brasil, por ejemplo, el número de las mujeres declaradas de edad entre 15 y 39 años supera en 735.000 al de los hombres, mientras que el número de las mujeres declaradas en edad de 40 a 64 años es inferior en 300.000 al de los hombres: contraste absolutamente inverosímil, puesto que en el primer grupo se encontrarían 1.060 mujeres por 1.000 hombres; en el segundo, sólo 947 por 1.000. En Canadá y en Estados Unidos, el porcentaje del grupo de 15 a 39 años es apenas mayor entre las mujeres que entre los hombres; pero en estos países —como, además, en Argentina y en algún otro país latinoamericano— los “errores de rejuvenecimiento” son relativamente raros, y por lo tanto no alteran sensiblemente la clasificación por edades.

El porcentaje del grupo de edad de 40 a 64 años es aparentemente menor entre las mujeres que entre los hombres en ocho de los catorce países latinoamericanos; mayor en seis. En varios casos los porcentajes femeninos aparentes son inferiores a los efectivos, en consecuencia de los errores de rejuvenecimiento que sustraen al grupo una parte de sus componentes. En Canadá y en Estados Unidos, los porcentajes de este grupo para los dos sexos difieren poco entre ellos; en el primer país, es un poco mayor el porcentaje masculino; en el segundo, el femenino.

El porcentaje del grupo de edad de 65 años y más, es mayor en la población femenina que en la masculina en trece de los catorce países latinoamericanos; sólo en Costa Rica es menor. Esta diferencia predominante (que se vuelve a encontrar en Canadá y en Estados Unidos) depende principalmente de la menor mortalidad femenina en las edades adulta y senil.

TABLA V

Composición proporcional de la población por grandes grupos de edad según el sexo *.

PAIS	Sexo	Porcentaje de los habitantes en edad de años				Total
		0 a 14	15 a 39	40 a 64	65 y más	
Canadá	H	34,35	34,77	23,57	7,31	100
	M	33,55	35,06	23,44	7,95	100
Estados Unidos	H	32,11	33,02	26,38	8,49	100
	M	30,14	33,14	26,77	9,95	100
Costa Rica	H	47,98	34,18	14,52	3,32	100
	M	47,29	35,29	14,34	3,08	100
El Salvador	H	46,39	35,32	15,32	2,97	100
	M	43,31	37,74	15,45	3,50	100
Honduras	H	48,86	35,06	13,72	2,36	100
	M	46,77	36,97	13,73	2,53	100
Jamaica	H	43,00	33,48	19,83	3,69	100
	M	39,44	36,59	19,05	4,92	100
México	H	45,40	36,36	14,92	3,32	100
	M	43,39	38,10	14,97	3,54	100
Nicaragua	H	50,14	34,27	13,03	2,56	100
	M	46,60	36,75	13,51	3,14	100
Panamá	H	43,01	36,66	16,73	3,60	100
	M	43,37	37,26	15,71	3,66	100
Puerto Rico	H	43,67	33,08	18,08	5,17	100
	M	41,74	36,02	17,01	5,23	100
Rep. Dominicana	H	44,60	38,90	13,60	2,90	100
	M	44,60	38,90	13,60	2,90	100
Argentina	H	29,90	39,81	25,32	4,97	100
	M	29,84	40,32	24,45	5,39	100
Brasil	H	43,37	37,60	16,25	2,78	100
	M	42,16	39,61	15,35	2,88	100
Chile	H	40,64	37,11	18,35	3,90	100
	M	38,67	38,07	18,59	4,67	100
Ecuador	H	46,11	35,83	15,04	3,02	100
	M	44,10	37,46	14,93	3,51	100
Perú	H	44,15	37,51	15,00	3,34	100
	M	42,51	37,69	15,57	4,23	100
Venezuela	H	45,03	37,31	15,41	2,25	100
	M	44,56	36,98	15,17	3,29	100

* Según datos indicados en la tabla II.

6. Los censos demográficos no alcanzan en la mayor parte de los países latinoamericanos, un grado de precisión parangonable con el conseguido en países europeos, que están dotados de organizaciones estadísticas que se han perfeccionado en el curso de una larga existencia y que tienen poblaciones más cultas y más conscientes de sus deberes cívicos. A menudo se producen omisiones en la enumeración de los habitantes; no son raros los dobles cómputos; y en algún caso, por motivos de prestigio local o de interés individual de los agentes de censo, han hecho figurar como existentes personas o familias que no existen. Son raros, generalmente, los errores en la comprobación del sexo; muy frecuentes, en cambio, en la comprobación de la edad, que a menudo no puede ser controlada por la incompleta inscripción de los nacimientos. En muchos casos, los mismos jefes de familia ignoran su exacta edad o la de alguno de sus dependientes y, por lo tanto, en sus declaraciones o en las estimaciones hechas por los agentes del censo, prevalecen las edades múltiples de 10, de 5, de 2, revelando el carácter aproximativo de la indicación. A los errores involuntarios se agregan los voluntarios como los errores de rejuvenecimiento antes recordados, o los "errores de envejecimiento", causados por vanidad senil, además que por ignorancia.

No obstante todas estas imperfecciones, los datos de los censos de 1960 y de años sucesivos son suficientes para mostrar las principales características, bien marcadas, de la composición por edad de las poblaciones latinoamericanas. Las rectificaciones eventuales de los datos preliminares publicados y la divulgación de los resultados de nuevas clasificaciones, en las cuales la edad está puesta en relación al estado conyugal, con el lugar de nacimiento y con otros caracteres individuales, podrán consentir otros y más profundos análisis sobre el tema, que aquí sólo ha sido examinado sumariamente.

En la mayor parte de América Latina, las características de la composición por edad todavía son aquéllas típicas de países de alta natalidad y rápido incremento demográfico, es decir: proporción muy alta de niños y de adolescentes, proporciones muy bajas de

viejos; proporciones también bajas en el conjunto de las edades más idóneas al ejercicio de la actividad económica (resultante de la prevalencia de la escasez de personas en la segunda mitad de este intervalo de edad sobre la relativa abundancia de la primera mitad). La proporción del grupo de las edades infantiles y adolescentes, ya alta cerca de 1950, se ha convertido también mayor en casi todos los países alrededor de 1960, principalmente por la disminución de la mortalidad en la infancia.

Se alejan del tipo predominante las composiciones por edad observadas en las poblaciones de Argentina y Uruguay, que han alcanzado una fase más avanzada de la evolución demográfica, caracterizada por niveles relativamente bajos de la natalidad y de la mortalidad y por un incremento natural menos acelerado. En estos países, es marcadamente mucho menor que en aquellos del primer tipo, la proporción de las edades infantiles y adolescentes, mayor la de las edades seniles, y mayor también la de las edades más idóneas en el ejercicio de la actividad económica.

Hoy —mientras la mayor parte de los países latinoamericanos atraviesa un período de graves dificultades—, no deben ser olvidadas o descuidadas las circunstancias que contribuyen a obstaculizar el progreso económico. Entre éstas, a menudo tienen notable importancia los factores demográficos, que deberían ser objeto de cuidadosa observación, de constante consideración, y eventualmente de prudente acción gubernativa, dirigida a modificarlos en el modo más conveniente para favorecer el desarrollo económico y social y el mejoramiento del tenor de vida.